



**CONGRESO BIBLIOTECAS
NACIONALES P. 08**

El pasado mes de mayo la BV fue lugar de reflexión acerca del papel de las bibliotecas nacionales en el siglo XXI. Durante las ponencias, profesionales de las bibliotecas españolas expusieron sus puntos de vista sobre su trabajo.



**LA COLECCIÓN
CERVANTINA P. 04**

En el cuarto centenario de la publicación del *Quijote*, la BV reivindica el legado de Francesc Martínez sobre la obra de Cervantes.

CONGRESO DE HISPANISTAS EN LA BV

EL QUIJOTE



Edita: Generalitat Valenciana.
Direcció General
del Llibre i Biblioteques.
Biblioteca Valenciana
(Monestir de Sant Miquel dels Reis).
Av. de la Constitució, 284. 46019 València
tel.: 96 387 4000 – fax: 96 397 4037
<http://bv.gva.es>

Direcció: Vicente L. Navarro de Luján
Subdirecció: Romà Seguí
Consell de redacció: Ana de Miguel,
Toni Paricio, Juan Galiana.
Assessorament lingüístic: Rafael
Comeche

Coordinació i disseny:
Ismos Comunicació y Cultura, S. L.
tel.: 96 303 0133 - www.ismos.net

Dipòsit legal: V-139-2003
Exemplar gratuït
La revista no es fa responsable de les
opinions expressades pels seus
col·laboradors.

HISPANISTAS DE GRAN BRETAÑA E IRLANDA
CONGRESO

02

“Antes y después del Quijote”

Por Jeremy Lawrance

La Asociación de Hispanistas de Gran Bretaña e Irlanda celebró un congreso en Valencia del 29 de marzo al 2 de abril de 2005 con motivo de dos aniversarios: el cuarto centenario de la publicación del *Quijote*, y el cincuentenario de la asociación.

Es ocioso justificar el primer de estos motivos. La Real Academia Española anunció su memorable *Quijote* de 1780 como “precioso depósito de la propiedad y energía del idioma”; la última edición académica, al cuidado de Francisco Rico, habla igualmente de su “valor de referencia lingüística ejemplar”. El propio Cervantes intuyó esta inverosímil fortuna al principio de la *Segunda Parte* (1615), donde acusaba recibo de una carta en lengua chinesca del gran emperador de China “suplicándome se le enviase, porque quería fundar un colegio donde se leyese la lengua castellana y quería que el libro que se leyese fuese el de la historia de don Quijote” (Dedicatoria al conde de Lemos). Juntamente con esta petición, el Hijo del Cielo le ofrecía el cargo de rector del colegio.

De haber aceptado tan interesante oferta, Cervantes habría presidido la primera asociación de hispanistas del mundo. A nivel institucional, sin embargo, la prioridad no le cupo en suerte a Pekín sino a nuestra asociación, fundada en 1955. No es casual

que los primeros países en sentir el impacto de la *cervantología* fueran también los primeros en concebir una institución de este tipo. La primera traducción al inglés apareció antes de la publicación de la *Segunda Parte* (Thomas Shelton, 1612); hoy el lector inglés dispone de más de veinte versiones del *Quijote*. Los escritores de nuestro Siglo de las Luces lo estimaron como obra cómica y satírica, y lo imitaron para crear el género moderno de la novela; nuestros románticos lo juzgaron una tragedia, y entronizaron a Cervantes, al lado de Shakespeare, como genio de la imaginación. No ha habido ningún libro, aparte de la Biblia, que haya ejercido una influencia más importante en nuestras literaturas; en España la fama del *Quijote* surgió más tarde.

Entre los congresistas de 2005 estaban Robert Brian Tate y Geoffrey Ribbans, representantes de aquel heroico grupo que, en medio de las brumas de un invierno escocés, se unió para fundar la asociación —la más antigua de las nacionales— y para elegir a su primer presidente, Ignacio González Llubera. Cuatro años más tarde los socios propusieron la fundación de una Asociación Internacional de Hispanistas, la cual se reunió por primera vez en Oxford en 1960. Los objetivos de la asociación están definidos en el acta de su constitución: reunirse anualmente para debatir los frutos científicos de la investigación de los socios, y para fomentar el estudio y apreciación de los idiomas y culturas del mundo hispano en nuestros países. Los fundadores expresaron la volun-

tad de atraer a jóvenes hispanistas, invitándoles a dar ponencias. Por tanto, fue especialmente grata en el congreso de esta primavera la presencia de un grupo de becarios jóvenes, españoles, ingleses e irlandeses, futuros herederos de ese genial impulso fundacional.

Con el crecimiento del número de universidades en Gran Bretaña e Irlanda se han dado cambios inevitables en el perfil de nuestro hispanismo, una rápida multiplicación de orientaciones y metodologías. Al mismo tiempo, el español ha crecido como asignatura universitaria. Actualmente es la segunda lengua extranjera más estudiada después del francés, y las estadísticas indican que no tardará mucho en ser la primera. El siglo XXI aportará nuevos desafíos; confiamos en que, en el transcurso del próximo medio siglo, la Asociación de Hispanistas de Gran Bretaña e Irlanda responderá con la misma combinación de rigor académico, cooperación y sociabilidad que han caracterizado los primeros cincuenta años de su existencia.

Ya conmemoramos en Huelva (1992) y en Braga (1997) la proyección mundial de las lenguas ibéricas debida a las exploraciones de Colón y Vasco de Gama. Para conmemorar esa otra forma de proyección cultural que es el libro mítico de Cervantes, ¿qué cosa más natural que reunimos en



INAUGURACIÓN. Geoffrey Ribans, uno de los hispanistas fundadores de la asociación, señala una pieza de la exposición de fondos cervantinos preparada en S. Miguel de los Reyes expresamente para este congreso.



MESA PRESIDENCIAL. De izq. a der.: el presidente de la AHGBI, Jeremy Lawrence; el conseller de Cultura, Alejandro Font de Mora; el vicerrector de Cultura, Rafael Gil; y un representante de la Fundación Bancaja

Valencia, reino que aparece en la novela como uno de los primeros focos de su aventura universal: “están impresos más de doce mil libros de la tal historia; si no, dígalo Portugal, Barcelona y Valencia, donde se han impreso [...]”; y a mí se me trasluce que no ha de haber nación ni lengua donde no se traduzca” (*Quijote* II, 3) Por otro lado, nos atraieron “la grandeza de su sitio, la excelencia de sus moradores, la amenidad de sus conornos, y, finalmente, todo aquello que la hace hermosa y rica sobre todas las ciudades, no sólo de España, sino de toda Europa” (*Persiles y Sigismunda* III, 12). El factor más importante, sin embargo, fue la calorosa acogida del “tropel de galardos valencianos” (*Viaje al Paraíso* III, 62) que nos abrieron con tanta generosidad las puertas de su ciudad. Estamos muy agradecidos a nuestros patrocinadores y colaboradores valencianos: la Generalitat Valenciana, los Ayuntamientos de Valencia y Peníscola, la Fundación Bancaja, la Universitat de València, el British Council y la Fundación Cañada Blanch.

Para participar en el encuentro viajaron hasta Valencia más de doscientos cincuenta hispanistas de Inglaterra, Irlanda, España y las Américas; se celebraron sesiones plenarias en el paraninfo de la Universidad, en la Fundación Bancaja, en el castillo de Peníscola, en la iglesia de San Miguel de los Reyes de la Biblioteca Valenciana. Las sesiones cervantistas fueron inauguradas con una plenaria de Edwin Williamson, presididas por Anthony Close y Francisco Rico, y clausuradas por una plenaria de Juan Oleza. La confección del programa estuvo a cargo de Anny Brooksbank Jones y el Comité Científico con una amplia gama de otros temas: hubo plenarias y sesiones sobre la literatura medieval y moderna española (Barry Ife, Terry O'Reilly, Alison Sindair), catalana-valenciana (Robert Archer, Dominic Keown y Albert Hauff), portuguesa y latinoamericana (John Kraniauskas, Evelyn Fishburn, Catherine Davis, Paul Swanson), la teoría literaria (Elzbieta Sklodowska, Nick Round),

la lingüística (Rafael Cano, Ralph Penny, Salvador Estébanez), la historia (Antoni Kapcia, Trevor Dadson), la antropología (Pete Wade), los estudios culturales (Julio Ramos, Jo Labany, Jon Beasley-Murray, Alberto Moreiras), el cine (Peter Evans, Chris Perriam), la música (Lisa Shaw) y el arte (Juan Vicente Aliaga, Paul Julian Smith). El *Quijote* se escribió, según el bachiller Sansón Carrasco, “para universal en tretemimiento de las gentes”. En Valencia nos entretuvo de nuevo, y nuestra asociación cumplió su medio siglo de una forma memorable.

* **Jeremy N. H. Lawrence** es catedrático de Español en la Universidad de Manchester y presidente de la Asociación de Hispanistas de Gran Bretaña e Irlanda.



SESIÓN INAUGURAL. Hispanistas asistentes a la sesión inaugural del congreso. A la izq., Edwin Williamson, que pronunció la primera conferencia plenaria.



VISITA A S. MIGUEL DE LOS REYES. En el centro de la primera fila, de izq. a der., el hispanista Nick Round, ponente de la sesión plenaria; el presidente Jeremy Lawrence; el director de la BV Vicente Navarro; y la editora de la BV Ana de Miguel. La Biblioteca publicará las actas de este congreso.



Biblioteca Valenciana
JULIOL 2005 / NÚMERO 9

04

OBRA DE CERVANTES EN LA BV
ARCHIVOS

Cien años de la Colección Cervantina

LA BIBLIOTECA DEL GRAN CERVANTISTA VALENCIANO FRANCESC MARTÍNEZ I MARTÍNEZ, ADQUIRIDA POR LA DIPUTACIÓN VALENCIANA EN 1952, ES EL ORIGEN Y PUNTO DE PARTIDA DE LA COLECCIÓN CERVANTINA DE LA BV. DESDE EL AÑO 2001, LA BIBLIOTECA CUSTODIA EL LEGADO, QUE INCLUYE TANTO LIBROS COMO ILUSTRACIONES, ESCULTURAS O RELIEVES SOBRE LA OBRA UNIVERSAL DE CERVANTES. **Por Emma Gómez-Senent**

Nuestra Colección Cervantina tiene su origen en la adquisición que realizó la Diputación Provincial de Valencia en 1952 de la biblioteca del gran cervantista valenciano Francesc Martínez i Martínez. A partir de 2001, gracias a un comodato firmado con la Diputación, la Generalitat Valenciana se comprometió a custodiar esta colección en la Biblioteca Valenciana.

Origen e historia

Francesc Martínez i Martínez (Altea, 1866 - Valencia, 1946) inició su colección cervantina en 1905. Al parecer los preparativos para conmemorar en Valencia el tercer centenario de la publicación del *Quijote* despertaron su admiración y su interés por la obra, interés que ya no abandonaría hasta su muerte. En 1914 ya poseía las dos ediciones impresas en Valencia por Pedro Patricio Mey en 1605; la de Bruselas, impresa por Roger Velpius y Huberto Antonio en 1611; y la de Amberes de 1697 de la imprenta de Enrico Cornelio Verdussen. Desde el principio, le interesaron las ediciones antiguas y raras. En 1919 escribió: “... del siglo XVII, no tengo más de 17 ediciones; del siglo XVIII, 42... Tengo la edición príncipe de las ocho comédias y ocho entremeses. Tengo

siete ediciones de *Avellaneda* y de otros tantos imitadores, hasta 42. Igual número de piezas de teatro. De ensayos y oraciones fúnebres... Al lado de la de *Bonsoms* [hoy en la Biblioteca de Catalunya], de la *del British Museum* y la de la Nacional... la de *Clemente Cortejón* es más numerosa y mejor que la mía, pero en algunos extremos la aventaja...”

En esa biblioteca cervantina, ubicada en su vivienda particular —un palacete del siglo XIX de la calle Gobernador Viejo—, además de los libros, había dibujos, esculturas, relieves, juguetes, grabados, cerámica, cromos, barajas, sellos... sobre el *Quijote* o sobre motivos cervantinos. También entró a formar parte de ella una traducción inédita del *Quijote* en lengua valenciana, realizada por el mismo Francesc Martínez en 1923.

Poco antes del comienzo de la Guerra Civil, la biblioteca había adquirido gran importancia, tanto por la cantidad como por la calidad de las obras que la componían, siendo calificada por Juan Sedó Peris-Mencheta como “una de las mejores bibliotecas cervantinas particulares que existen en el mundo”. Estaba integrada por más de cuatrocientas ediciones distintas del *Quijote*, unas doscientas cuarenta ediciones de las obras menores de Cervantes y más de quinientas ediciones de imitadores y obras misceláneas.

Para evitar su pérdida durante la guerra, ya que su casa fue una de las primeras que se saquearon en esta ciudad, Francesc Bosch Morata y Vicente Marco Miranda, del partido Esquerra Valencianista, adoptaron como primera medida enviar una pareja de milicianos al domicilio de Francesc Martínez para custodiar la biblioteca. En febrero de 1937 el recién creado Institut d'Estudis Valencians se hizo cargo de la colección, obligando a su dueño a firmar un documento de cesión. La biblioteca pasó al local del Institut. Con el inicio de la guerra, comenzaron las gestiones para conseguir su recuperación. El 9 de octubre de 1939 Francesc Martínez recuperó sus libros y continuó, a pesar de sus setenta años, clasificándola e incrementándola.

Tras su muerte, sus familiares iniciaron las



gestiones para su venta. Ante el poco interés que despertaba en esta ciudad, el diario *Las Provincias*, junto con la Real Sociedad Económica de Amigos del País, realizaron una campaña destinada a evitar que la colección se trasladara a otras tierras. Durante 1946 *Las Provincias* publicó numerosos artículos sobre Francesc Martínez y la biblioteca. En uno de ellos firmado por Lucio, se relata lo siguiente: “No hace muchos meses, conversábamos mi antiguo y querido amigo Paco Martínez y Martínez... ¿Qué piensa hacer usted —le pregunté— de su biblioteca cervantina el día de mañana en que no pueda disfrutarla? Si yo fuera rico —me contestó— no titubearía: sería para Valencia [...]. Pero, amigo mío, tengo hijos, tengo nietos [...], yo en manera alguna puedo hurtar a los míos una biblioteca que formé con no poco esfuerzo y muchos sacrificios económicos, y que hoy constituye un valor cotizante [...]. En mi testamento dispongo que la biblioteca cervantina, todos los libros y papeles que la componen formen un todo que no pueda disgregarse y que así se enajene. Si Valencia la quiere...”

Por fin, en 1952 fue adquirida por la Diputación Provincial de Valencia, que la compró a sus herederos por seiscientas mil pesetas. Desde 2001 se encuentra depositada en la Biblioteca Valenciana. Esta institución asumió el

compromiso de mantener actualizada la colección, adquiriendo nuevas ediciones, y de darle el mismo tratamiento documental que al resto de sus fondos, pero manteniendo íntegro y reconocible el fondo original.

La Colección Cervantina de la BV

Actualmente, de las casi cuatro mil obras que forman la Colección Cervantina alrededor de unas mil son adquisiciones realizadas por la Biblioteca Valenciana, sobre todo a lo largo de este último año, cuarto centenario de la publicación del *Quijote*. Es prácticamente imposible reunir en un solo lugar todas las ediciones del *Quijote*, desde la primera impresión hasta la última de las publicadas en su lengua original y las traducidas a multitud de idiomas y dialectos, así como las demás obras de Cervantes y de todas las que se han escrito referentes a su vida y a su obra. No obstante, la Cervantina de la Biblioteca Valenciana es una muestra variada y rica no sólo de todas las obras de Cervantes, sino de los estudios que sobre él se han publicado. El *Quijote* es uno de esos libros que debe leerse en su propia lengua y uno de los pocos textos castellanos que se ha editado en el mundo entero en su idioma original. De las primeras ediciones en castellano, además de las citadas de Valencia, Amberes y Bruselas,





todas del siglo XVII, en nuestra Colección Cervantina se encuentran, entre otras, la publicada en Milán por Pedro Mártir Locarni en 1610, la de Londres de Tonsón en 1738 y la de Lyon de 1736. Debido al gran éxito de la novela desde el mismo momento de su publicación, en apenas cincuenta años había sido traducida al inglés, francés, alemán, italiano y holandés. En el siglo XVIII se tradujo al ruso, danés, polaco y portugués, aunque será en el XIX cuando se dé la definitiva universalización de la obra con nuevas traducciones al croata, griego, japonés, serbio, catalán... De todas ellas hay muchas en la Cervantina.

Entre las más antiguas de la colección podríamos mencionar la *Histoire de l'admirable Don Quixotte de la Manche*. A Paris: Chez Claude Barbin, 1681; *L'ingegnoso Cittadino Don Chisciotte della Mancia*, In Roma: Nella Stamperia di Giuseppe Coruo e Bartolomeo Lupardi..., 1677; *Don kichote de la Mantscha*, Frankfurt: In Verlegung Thomaes Matthiae Götzen, 1669.

Desde que apareció en 1648 la primera traducción alemana adornada con cinco láminas, se han publicado numerosas ediciones ilustradas, unas veces con toscas estampas y otras con hermosas láminas y artísticos grabados realizados por reconocidos artistas españoles y extranjeros. De entre toda la variedad de ediciones ilustradas que posee la colección, además de la edición de Bruselas de 1622 con láminas de Savry y de Boutats y las distintas ediciones ilustradas por Charles Antoine Coypel, destaca la primera edición de lujo impresa en Londres por J. y R. Tonsón en 1738 y la edición de la Real Academia Española realizada por Joaquín Ibarra en 1780, con siéndala uno de los más hermosos y perfectos trabajos de la tipografía nacional. En ella participaron los artistas y grabadores más relevantes de la época, como Antonio Camicero, José del Castillo, Fernando Selma, Manuel Salvador Carmona, etc. Más modernas, pero igualmente apreciables, son las ilustraciones de

José Ribelles, Bartolomeo Pinelli, Tony Johannot, Gustav Doré, José Segrelles, Picasso o Dalí.

En 1905, tercer centenario de la publicación del *Quijote*, las ediciones se multiplicaron. De ese año son, por ejemplo, la edición facsímil que hizo la Hispanic Society de Nueva York de las primeras ediciones de Juan de la Cuesta; las ediciones de Octavio Viver sobre diferentes tipos de papel; y el *Quijote del Centenario* editado por Cabrera con ilustraciones de grandes artistas. La Real Orden publicada ese mismo año obligando a leer el *Quijote* en las escuelas supuso la publicación de numerosas versiones adaptadas para niños como: *Los célebres consejos de D. Quijote a Sancho Panza, puestos al alcance de la memoria de los niños de las Escuelas primarias*; *Home-naje a Cervantes en el tercer centenario del Quijote: dedicado a los niños y maestros de las escuelas*; *El Quijote de los niños*, y otras. La Biblioteca Cervantina contiene también otras ediciones muy interesantes de obras de Cervantes: la primera edición de las comedias y los entremeses; una edición rarísima de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*—edición dantesca realizada por

Juan de la Cuesta en 1617—; la edición de París de 1611 de *La Galatea*; ediciones muy raras de las *Novelas Ejemplares*; y todas las ediciones—salvo la primera—del *Quijote* de Avellaneda. Asimismo, se encuentran numerosas obras sobre Cervantes y sobre el *Quijote* en particular: biografías, estudios críticos, homenajes, catálogos, discursos, diccionarios, recetas de cocina, programas de fiestas, obras de teatro, revistas satíricas, periódicos, cómics, música, recortes de prensa...; en definitiva, casi cualquier cosa, a veces hasta inimaginable, sobre la obra más universal de nuestra literatura.

Bibliografía

- GARCÍA, Amparo, José M.º ÁNGEL y Carmen GALLEGO: *Cervantes: cuatros siglos en la literatura universal*, Valencia, Diputación Provincial, 1984.
- GARCÍA MORALES, Justo: "Las ilustraciones gráficas y literarias del Quijote", en *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Valencia, Ortells, 1980.
- SÁNCHEZ-CUTILLAS, Carmelina: *Francisco Martínez y Martínez: un humanista alcaetano*, Alicante, Caja de Ahorros Provincial, 1974.
- SUÑE BENAGES, Juan: "El Museo de Cervantes", en *Crónica Cervantina*, n.º 10, Barcelona, 1931.





Biblioteca Valenciana
JULIOL 2005 / NÚMERO 9

06

ARCHIVOS

Archivos de la Casa Regional Valenciana en México

LA CASA REGIONAL VALENCIANA EN MÉXICO FUE LUGAR DE REUNIÓN DE INTELLECTUALES EXILIADOS TRAS LA GUERRA CIVIL. ESTE CENTRO REUNIÓ UNA INTERESANTE SERIE DE MATERIALES GRÁFICOS Y DOCUMENTALES, MEMORIA DE UNA GENERACIÓN IMPRESCINDIBLE EN LA HISTORIA DE ESPAÑA. **Por Juan F.**

Morales Ferrer

La ruptura constitucional que sobrevino en el año 1936 con el estallido de la Guerra Civil española, y la posterior derrota del ejército republicano a manos de los militares liderados por el general Franco, desembocó en un éxodo masivo de ciudadanos republicanos españoles hacia el exilio, sobre todo a partir de 1939. Entre los países de acogida destacó México¹ como principal receptor de aquellos españoles en busca del asilo político y la estabilidad social que su propia patria no les podía ofrecer².

Muy pronto el presidente Lázaro Cárdenas, presagando el fatal desenlace de la guerra, se implicó con el gobierno republicano español, comprometiendo a dar auxilio a aquellos intelectuales que quisieran salir del país en busca de una mejor situación social que les permitiera seguir con sus trabajos e investigaciones.

Entre los primeros en llegar estaban José Gaos, Juan de la Encina, José Moreno Villa y Alfonso Reyes, entre otros. Estos intelectuales, con el apoyo de las clases dirigentes mexicanas³, fundaron el 20 de agosto de 1938,



por decreto presidencial, la Casa de España en México, que muy pronto pasó a llamarse Colegio de México. Debido a su rápido crecimiento y a los múltiples proyectos sociales y culturales gestionados en muy poco tiempo, en octubre de 1940 la institución delimitó sus funciones y objetivos, convirtiéndose en un verdadero instituto de altos estudios. De este modo se configuró el primer gran movimiento asociacionista llevado a cabo por los intelectuales republicanos en el exilio mexicano, y el precursor de toda una serie de movimientos asociados que desembocaría en la creación de las "casas regionales" de las di-

versas comunidades españolas.

Es cierto que la dote de exiliados republicanos encontró ciertas ayudas y facilidades por parte de las autoridades mexicanas para la huida hacia el exilio y, posteriormente, la estabilidad social, laboral y profesional. Sin embargo, esta situación no se dio con el grueso de exiliados españoles, gente anónima a la que le tocó hacer un largo, y en muchos casos, accidentado viaje de partida, y que a duras penas podía subsistir en un nuevo país tan diferente culturalmente al suyo⁴, a causa de sus escasos recursos económicos.

Así pues, muchos exiliados empezaron a reu-

nirse en tertulias, cafés y demás lugares públicos para hablar no sólo de política sino de su lamentable situación económica, social y laboral. En un principio buscaban la solidaridad de sus paisanos, amigos y seres más allegados; más tarde fueron tomando conciencia de grupo.

Los lugares escogidos por los valencianos para sus reuniones fueron la denominada *na-yeta* en los altos del Café París, el café del Hotel Imperial y la *Horcha tería* La Valenciana, regentada por Salvador Rubert. Precisamente en una mesa del Café París, a partir de julio de 1940 se fue configurando el proyecto

¹ Si bien es verdad que la mayoría de refugiados españoles eligió Francia como principal país de acogida, las dificultades lingüísticas y en muchos casos el trato arisco de algunos franceses con respecto a los inmigrantes españoles hizo que muchos buscaran otros destinos donde fueran acogidos más afablemente.

En ese sentido la sociedad mexicana acogió a los refugiados españoles si no con cordialidad al menos con respeto. Por ello muchos exiliados partieron desde Francia hacia México para iniciar una nueva vida.

² Se estima que fueron más de cuarenta mil los refugiados españoles que recibieron asilo político en México.

³ Entre los promotores del movimiento de ayuda a los intelectuales españoles, destacó Luis Montes de Oca, director del Banco de México, quien desde su posición influyente instó al presidente Lázaro Cárdenas a que tomara la decisión de auxiliarlos.

⁴ Existían organismos oficiales por parte del gobierno republicano, como la JARE y la SERE, de ayuda al refugiado. Pero estas instituciones contaban con fondos insuficientes para hacer una labor efectiva de socorro a la ciudadanía en el exilio. Además, hay que tener en cuenta que las ayudas económicas no se repartieron por igual entre todos, sino que se reprodujeron las viejas fragmentaciones políticas e ideológicas ya existentes durante la guerra.

⁵ Se dice que tan sólo un año después de la llegada a Veracruz de las primeras expediciones de exiliados, ya circulaba por sus mentes la idea de fundar un centro de reunión social, donde recordar las costumbres y tradiciones de la querida tierra que forzosamente habían tenido que abandonar.



de constituir una Casa Regional Valenciana⁵. Desde el primer momento se habló de reglamentos, de montar fallas y funciones teatrales, de premios literarios y de la publicación de trabajos en lengua valenciana. Además de las actividades culturales, también se trató la necesidad de crear una bolsa de trabajo, una comisión para ayuda económica y otra para asistencia médico-farmacéutica.

Tras muchas reuniones en el café, el 29 de septiembre de 1942 se toma la firme decisión de crear la Casa Regional Valenciana, organizándose la primera Mesa Directiva bajo la presidencia de José Manaut Nogués, junto a otras personalidades como José Renau, Manuela Ballester y el Sr. López Faldó. Al mes siguiente, el 4 de octubre, se instaura un local de reunión, del que se dice que será un espacio social de pertenencia voluntaria, con la pretensión de cubrir las necesidades afectivas, sociales, económicas y culturales de los refugiados de toda la Comunidad Valenciana residentes en México.

En los primeros años de exilio, una de las necesidades más acuciantes de la comunidad de valencianos en México fue la obtención de ingresos mediante su integración en el mundo laboral mexicano. Así pues, el aspecto solidario en materia económica y laboral se convirtió en la principal prioridad para los dirigentes de la Casa Regional Valenciana.

El tema de este artículo se centra en la documentación del archivo de la Casa Regional Valenciana de México, ya que es uno de los pocos archivos institucionales con que cuenta la Biblioteca Valenciana. Dicho fondo documental nos fue donado en el año 2000.

Se trata de un conjunto archivístico que refleja la vida de los intelectuales republicanos valencianos exiliados en México. En ese sentido

En 1942 se organiza la primera Mesa Directiva bajo la presidencia de José Manaut Nogués, junto a personalidades como José Renau, Manuela Ballester y el Sr. López Faldó

la Casa Regional, más que como una institución cultural, se configuró como un centro social donde se reunían los exiliados valencianos para hablar de sus inquietudes socioculturales sin perder sus raíces valencianistas.

La primera fecha de que se tiene constancia documental en el archivo respecto a la creación oficial de la institución es su puesta en marcha el 3 de enero de 1943, cuando se firman los estatutos, documentos que rigen el funcionamiento de la institución. El último documento data del 13 de abril de 1994: un recorte de prensa aparecido en el periódico mexicano *Novelades* relativo a un artículo sobre el genial periodista gaditano Fabián Vidal, quien también sufrió el exilio mexicano. Estas fechas (1943-1994) nos marcan el periodo cronológico de existencia del archivo.

La documentación de archivo de la Casa Regional Valenciana en México se clasificaría siguiendo un criterio orgánico-funcional:

- ❖ La documentación relativa a los órganos de gobierno (1943-1989): los libros de actas y acuerdos tomados en las diferentes reuniones de la Junta Directiva, así como la documentación relativa a las diferentes comisiones de go-

bierno en que se divide la institución, como son el Club Juvenil, la Comisión Cultural de Bellas Artes, la Junta Deportiva, etc.

- ❖ La documentación relativa a la secretaría (1944-1994), que contiene los originales de artículos publicados por la Casa Regional Valenciana en diferentes periódicos y revistas, programas de las actividades organizadas por la institución y *dossiers* de prensa sobre diversos temas relacionados con la Casa Regional, así como los diversos expedientes acerca del funcionamiento y mantenimiento de sus locales.

- ❖ La documentación económica (1943-1982) nos muestra los diversos libros de contabilidad, los resguardos, facturas y comprobantes de caja sobre gastos e ingresos efectuados, así como los balances e inventarios contables.

- ❖ La serie de correspondencia (1944-1982) mantenida con importantes personajes y organismos de relevancia durante la época, entre los que destacaríamos a personajes como: José Sabarot Escuder, José Castelló Tárrega, Enrique Manaut Viglietti, José Semper, Luis Castillo, Enrique Muñoz Orts, José Renau, José Manaut Nogués, etc. E instituciones como L'Orfeó Català de Mèxic, el Centro Aragonés de México, el Centro Andaluz de México, el Patronat dels Jocs Florals de la Lengua Catalana, etc.

- ❖ La documentación sobre las actividades culturales (1945-1976) realizadas por la Casa Regional, entre las cuales destacan la organización de premios literarios, fiestas falleras, campeonatos de ajedrez, concursos de carteles, exposiciones, representaciones teatrales, etc.

- ❖ La documentación gráfica y audiovisual (1952-1962), con una importante colección

de fotografías de los exiliados valencianos en México, carteles falleros y rollos de película sobre las actividades realizadas por la institución.

Finalmente, respecto al volumen documental, el archivo de la Casa Regional Valenciana en México ocupa un total de dos metros lineales (que corresponden a un total de 14 cajas de archivo definitivo), contándose a proximadamente con unos tres mil documentos.

Bibliografía

- “[60] Aniversario del exilio español [1939-1999]: obra plástica: exposición presentada por el Ateneo Español de México”. México: Museo de San Carlos, 1999. 36 pp.
- BRAVO-TELLADO, A.A. El peso de la derrota, 1939-1944: la tragedia de medio millón de españoles en el exilio. Madrid: Edifrans, 1974. 364 pp.
- CORTES, Santi. L'exili valencià en els seus textos. Valencia: Generalitat, 1995. 226 pp.
- CORTES, Santi. El valencianisme republicà a l'exili. Valencia: Soler, 1993. 320 pp.
- GARCIA, Manuel. Exiliados: la emigración cultural valenciana (siglos XVI-XX). Valencia: Conselleria de Cultura, 1995.
- GIRONA, Albert; et. al. El exilio valenciano en América: obra y memoria. Valencia: Universitat de València, 1995. 289 pp.
- Letras del exilio, México 1939-1949: Biblioteca del Ateneo Español de México.... [Valencia: Fundació General de la Universitat de València, 1999]. 1962 pp.
- LIDA, Clara E. La Casa de España en México. México: Colegio de México, 1992. 210 pp.
- MANAUT NOGUÉS, José. “Los valencianos en México”. En Levante: órgano de la Casa Regional Valenciana, Año I, n.º 1, México, 1 de abril de 1943, p. 1.
- PÉREZ GUERRERO, Juan Carlos. “El asociacionismo valenciano en el exilio: los primeros años de la Casa Regional Valenciana en México (1942-1950)”. En Laberintos: Anuario de estudios sobre los exilios culturales españoles, Año 2003, n.º 2, pp. 59-73.
- RUEDA ORTIZ, Juan. “Nuestra Casa Regional Valenciana cumple quince años de vida”. En Senyera, IV Época, n.º 31, octubre de 1957, p. 8.
- SANCHEZVAZQUEZ, Adolfo. Del exilio en México: recuerdos y reflexiones. México: Girabo, 1990.



Biblioteca Valenciana
JULIOL 2005 / NÚMERO 9

08

LAS BIBLIOTECAS NACIONALES DEL SIGLO XXI CONGRESO EN LA BV



BIBLIOTECAS PARA EL FUTURO

LOS PASADOS 18, 19, 20 Y 21 DE MAYO LA BIBLIOTECA VALENCIANA SE CONVIRTIÓ EN PUNTO DE ENCUENTRO PARA LA REFLEXIÓN ACERCA DEL LUGAR DE LAS BIBLIOTECAS NACIONALES EN LA ACTUALIDAD Y EN EL FUTURO MÁS PRÓXIMO. LA RELACIÓN ENTRE LAS DIFERENTES BIBLIOTECAS AUTONÓMICAS ESPAÑOLAS Y LA BIBLIOTECA NACIONAL, EL RETO QUE SUPONE LA INTEGRACIÓN DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN SU GESTIÓN, O SU PAPEL EN LAS REDES Y CONSORCIOS BIBLIOTECARIOS FUERON LOS ASPECTOS EN LOS QUE SE CENTRÓ EL DEBATE. **Por Sonia Martínez Icardo**

La Biblioteca Valenciana cumple veinte años. Desde que en 1985 el Consell promulgó el decreto para su creación, ha recorrido un largo camino. Su apertura en 1995 hizo posible que la Comunidad Valenciana cuente en la actualidad con una institución en la que la preservación del patrimonio de todos los valencianos, su tratamiento técnico, y la difusión de los materiales que atesoran son el motor de su funcionamiento. Una institución joven que, en su empeño por adecuarse al futuro, no ha dudado en realizar estas jornadas, interesante lugar para el debate en el que diversos especialistas pusieron en común sus experiencias en bibliotecas como la de Catalunya, la Biblioteca Nacional de España o la Biblioteca de Castilla-León, entre otras. Asistieron al encuentro tanto bibliotecarios, como documentalistas y otros profesionales. Durante los cuatro días se llevaron a cabo conferencias y mesas de debate que se centraron principalmente en tres áreas temáticas: por un lado, la relación entre bibliotecas autonómicas en España y la puesta en común del funcionamiento de los distintos sistemas organizativos y de gestión; en segundo lugar, los re-

ursos digitales, la conservación del patrimonio digital y las bibliotecas digitales; y por último, las cuestiones relacionadas con los consorcios bibliotecarios.

Bibliotecas nacionales / bibliotecas autonómicas

La apertura del congreso se centró en el tema de las bibliotecas autonómicas. Representantes de las bibliotecas de Castilla-León, Catalunya, Biblioteca Nacional de España y Biblioteca Valenciana expusieron sus puntos de vista y dedicaron sus respectivos espacios a explicar al público asistente las particularidades de sus instituciones; cuatros visiones contrastadas que forman un interesante mosaico de propuestas y posibilidades de gestión y organización. Estas exposiciones sirvieron como punto de partida para la mesa de debate que se llevó a cabo por la tarde.

Alejandro Carrión, director de una joven biblioteca, la de Castilla-León, creada en 1989, explicó a los asistentes las particularidades de su centro, para analizar después la situación de las bibliotecas autonómicas en España, en tiempos recientes (la mayoría no sobrepasan los



Clotilde Olarán, directora de la Biblioteca Foral de Bizkaia. De espaldas, Juan Miguel Menéndez Llana, de la Biblioteca de Asturias y Juan José Fuentes Romero, de la Universidad de la Coruña.



Luis Ángel García Melero (Ministerio de Administraciones Públicas), Miguel C. Muñoz (BV), Clotilde Olarán (directora de la Biblioteca Foral de Bizkaia), Everilda Ferriols (BV), Concha Lois (Biblioteca Nacional), Juan Manuel Pérez (Library of Congress), Rafael Coloma (jefe de Área de Coordinación del Libro y Bibliotecas).

veinte años, a excepción de las de Navarra y Catalunya) que se esmeran en la conservación y difusión de la producción impresa y el patrimonio bibliográfico. Para Carrión, estas bibliotecas son el principal centro de información sobre las comunidades autónomas.

En el turno de la Biblioteca Nacional de Catalunya, su directora Dolors Lamarca relató la historia de dicha institución emblemática, creada en 1907 por Prat de la Riba como la biblioteca del Institut d'Estudis Catalans, y que en 1981 adquirió la condición legal que ostenta en la actualidad. Lamarca puso de manifiesto la necesidad de colaboración entre las bibliotecas autonómicas y la Nacional a la hora de compartir proyectos de catalogación y digitalización.

Concha Lois, de la Biblioteca Nacional de España, abogó por una mayor colaboración entre bibliotecas en los ámbitos de la normalización, catalogación, conservación y difusión del patrimonio, biblioteca digital y tecnología para la cooperación. Lois quiso recalcar sobre todo la necesidad de colaboración en la creación de la Biblioteca Digital Española, la obra para la que se debe establecer la colección digital: quién selecciona, qué selecciona cada biblioteca y cómo se guarda este material, es decir, establecer unas normas para la preservación digital. También explicó que en la actualidad la Biblioteca Nacional está llevando a cabo una campaña de apertura hacia el público para cambiar su imagen de institución cerrada e inaccesible.

La Biblioteca Valenciana, anfitrión e impulsora de las jornadas, estuvo representada por Romà Seguí, jefe de servicio de Coordinación Técnica, quien, junto a Everilda Ferriols (jefe de sección de Control Bibliográfico y Normalización) y Miguel C. Muñoz (técnico de Depósito Legal), realizó la coordinación técnica de las jornadas. Seguí explicó los orígenes de la Biblioteca Valenciana y resaltó el papel que lleva a cabo para la preservación, tratamiento técnico y difusión del patrimonio bibliográfico

co valenciano. Al igual que el resto de bibliotecas participantes, la Valenciana destacó la necesidad de colaboración entre bibliotecas autonómicas y la responsabilidad en la conservación y difusión del patrimonio junto a la Nacional. La Biblioteca Valenciana Digital –BIVALDI– fue destacada por su importante labor en la recuperación de materiales que en la actualidad sería imposible de otro modo.

Recursos digitales

La jornada del jueves 19 estuvo dedicada a los aspectos relacionados con la conservación del patrimonio digital en las bibliotecas nacionales. Especialistas de instituciones culturales, universidades y bibliotecas públicas reflexionaron acerca del papel de las nuevas tecnologías de la información en la gestión de las bibliotecas nacionales, ya que los nuevos soportes digitales plantean retos en muchas de las actividades que aquellas llevan. Representantes de la Fundación Ignacio de Larra mendí, institución que tiene como objetivo la creación y puesta en marcha de una serie de bibliotecas virtuales, la Biblioteca Foral de Bizkaia, la Universidad de Salamanca y el Ministerio de Administraciones Públicas desarrollaron sus ponencias en el segundo día de las jornadas. Las aportaciones de los especialistas giraron en torno a la definición de sus respectivos modelos de bibliotecas, el depósito legal y los recursos digitales en línea, así como la recopilación y conservación del patrimonio digital. Tras el debate en torno a las bibliotecas digitales, le llegó el turno a los consorcios bibliotecarios y el papel de las bibliotecas nacionales en este tipo de entidades. En la discusión participaron miembros de la Universidad de La Coruña, el Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya y la Direcció General del Llibre i Biblioteques de la Generalitat Valenciana. Rafael Coloma, jefe de Área de Coordinación del Libro y Bibliotecas de la Conselleria de Cultura y Educación de la Generalitat Valenciana, explicó a los participantes en

Dolors Lamarca puso de manifiesto la necesidad de colaboración entre las bibliotecas autonómica y la Nacional a la hora de elaborar proyectos de catalogación y digitalización

las jornadas el funcionamiento del sistema bibliotecario valenciano. El resto de participantes expuso también el funcionamiento de sus consorcios.

La jornada de clausura tuvo como invitado a Juan Manuel Pérez, en representación de la División Hispánica de la Library of Congress de Washington, la biblioteca más grande del mundo, fundada en el año 1800, que cuenta con cerca de cien veinte millones de piezas distribuidas en más de mil kilómetros de estanterías, en cuatrocientos cincuenta y cinco

idiomas y dialectos. Esta es la biblioteca nacional de Estados Unidos. Pérez transmitió a los participantes las particulares características de un centro al que su antigüedad, calidad y tradición han otorgado un lugar de privilegio entre este tipo de instituciones bibliotecarias y analizó la organización de la institución y diversos aspectos de su dinámica actual. Especial hincapié puso en la División Hispánica de la misma, sección a la que él pertenece. Se calcula que esta sección cuenta con alrededor de diez millones de piezas y algunos de los materiales son únicos en el mundo. La experiencia del histórico centro estadounidense puso punto final a los debates acerca de las bibliotecas nacionales en la actualidad que, a lo largo de estos tres días, sirvieron como punto de encuentro entre las diferentes bibliotecas estatales españolas. Carlos Marzal, poeta valenciano y Premio Nacional de Poesía 2002 (que precisamente le fue entregado en la Biblioteca Valenciana), dio por finalizado el congreso con su ponencia de clausura, *La poesía y el mundo actual*.



Biblioteca Valenciana
JULIOL 2005 / NÚMERO 9

10

RESTAURACIÓN INFORME

Políticas actuales de prevención y conservación en las bibliotecas italianas

LA PREVENCIÓN EN ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS ES UNA ASIGNATURA PENDIENTE EN LAS POLÍTICAS DE ACTUACIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA. UN AMBICIOSO PROYECTO LIDERADO POR ITALIA, DENOMINADO "CONBELIB", TRATA DE LOGRAR UN ESTÁNDAR EUROPEO QUE DICTAMINE LA LÍNEA A SEGUIR EN CUANTO A FORMACIÓN, TRANSPORTE, EXPOSICIONES O LIMPIEZA ENTRE OTROS ASPECTOS. LAS BIBLIOTECAS ITALIANAS SIRVEN DE EJEMPLO EN ESTE ARTÍCULO EN LO REFERENTE A SUS PROCESOS DE PREVENCIÓN Y CONSERVACIÓN. **Por Gemma Contreras***

En Europa tenemos la unificación de políticas de actuación, y la prevención en Archivos y Bibliotecas es una asignatura pendiente en vías de resolución. Durante la presidencia europea de la Unión, se puso en marcha un ambicioso proyecto en el que cinco países miembros están diseñando una normativa específica para quienes ocupan de salvaguardar los libros. Se pretende conseguir un estándar europeo que dictamine la línea a seguir en cuanto a formación, transporte, exposiciones, limpieza, condiciones, medio ambiente, emergencias... Este grupo de trabajo se denomina ConBeLib (www.conbelib.org), y es Italia el país impulsor de la idea y quiéneleva el peso de su realización, quizá porque la tradición italiana en materia de conservación y prevención se perfila como la más antigua y con mayor peso específico de la UE. El patrimonio italiano bien merece un cuidado especial en este campo y, conscientes de ello, no cesan en la investigación de las políticas más adecuadas. Os traigo algunos ejemplos de estas actuaciones porque me parecen ilustrativas en muchos casos, y sobre todo porque se puede reflexionar y madurar a partir de experiencias paralelas. He podido comprobar dos realidades muy diferenciadas en las políticas de **catalogación** de las bibliotecas como medida de conservación. En la mayoría de los casos, se están delegando estas tareas a empresas externas, como en la *Biblioteca Nazionale Centrale di Roma* (BNCR, www.bnrcr.librari.beniculturali.it), y otra muy distinta en la Región Autónoma de Friuli Venezia Giulia (www.beniculturali.regione.fvg.it/VillaManin), donde la misma administración realiza un ambicioso proyecto de catalogación de todos sus fondos. En este territorio se tiende, además, a dejar cada cosa en su lugar de origen tratando de acondicionar al máximo el depósito, en vez de transportar las obras. Sin duda, la actuación más polémica es la **digitalización**; si sistema de referencia abso-

luta en algunas bibliotecas, y secundario y de poca fiabilidad en otras instituciones. La *Biblioteca Provinciale di Salerno* (BPS, www.bibliotecaprovincialedisalerno.com) y la *Biblioteca di Archeologia e Storia dell'Arte* de Roma (BASA, www.comune.roma.it) centran sus políticas de conservación en esta técnica y digitalizan como medida de prevención y organización sus más valio-

teresándose por este sistema y realizan importantes estudios en torno a los metadatos y otros aspectos que garanticen la utilidad de la digitalización a largo plazo. Una medida sencilla pero muy efectiva me parece la adoptada por la mayoría de las instituciones en lo referente a los **fondos de ediciones periódicas**; Trento, BNCR, BPS y otras han adoptado como medida

venidos en una restauración urgente de manera inmediata.

Con siderada durante años como actividad secundaria, la importancia de la **desempolvadura** en la prevención en Archivos y Bibliotecas ha despertado el interés de sus responsables; en la BCNR se ha decidido recientemente confiar esta actividad, a la que se suma la limpieza de ambientes y estanterías, a cooperativas de restauradores. La *Biblioteca Estense di Modena* (BEM, www.cedoc.mo.it/estense/) con trata los servicios de una empresa externa especializada. Aunque parezca un caso vinculado a bibliotecas históricas, bibliotecas universitarias como la de Salerno (www.csab.unisa.it) están invirtiendo en este aspecto de la conservación. Los estudiosos han establecido como recomendación la realización de estas labores cada dos años en bibliotecas pequeñas, y cada cinco en las grandes. Como esta actividad resulta costosísima y dedicadísima, se está implantando, poco a poco, una nueva máquina que desempolva los libros, llamada "depulvera" (www.depulvera.com), que cuesta aproximadamente 21.000 euros pero resuelve en gran medida el problema y garantiza el buen manejo de las colecciones si no se pueden pagar manos de especialistas. Conscientes del importante problema que supone la desempolvadura, se han abierto dos proyectos de investigación, uno que versa sobre estanterías con aspiración incorporada, y otros con hilos de alambre pendentés que sujeten los libros en cada balda.

El profesor Antonio Zappalà de la Universidad de Udine advierte de las condiciones de los **almacenes con compactos**, por el peligro de falta de aireación de los menos usados, y propone la individualización de los compartimentos para regular en ellos la humedad dependiendo del material conservado, ya que, como gran estudioso del papel que es, afirma que no hay dos papeles iguales y, por tanto, no existen nunca las mismas necesidades. Por ello su in-



ter ejemplos: manuscritos, catálogos históricos... Sin embargo, en la BNCR y en regiones septentrionales, como la Región Autónoma de Trento (www.trentinocultura.net) no confían en este método porque no se tiene la seguridad de su durabilidad y puede que, en lo sucesivo, desaparezcan los programas capaces de leer su contenido. Con calma y sólo como medida de apoyo para evitar la consulta directa de algunos fondos raros, la utilizan, pero siempre con material que haya sido, además, microfilmado e impreso, pues la perdurabilidad de este formato está comprobada en más de 800 años. Sobre este aspecto los trabajadores de la *Biblioteca della Camera dei Deputati* (www.camera.it) llevan años in-

cautelar y de conservación el almacenaje de estas colecciones al vacío, lo que garantiza la no invasión de la encuadernación, un menor coste al evitarla, y un mayor espacio para acoger más colecciones, además de proteger, de manera eficaz, contra la humedad y los microorganismos. Las grandes bibliotecas han podido comprobar que su coste, aun teniendo que abrir las bolsas en caso de petición para consulta, resulta mucho más barato como sistema, pues las bolsas son económicas y se cierran ya con una margen importante para poderlas abrir y cerrar reutilizándolas en varias ocasiones. Su efectividad es tal, que en la BCNR han adaptado también el sistema a los documentos que no pueden ser inter-



investigación desde hace años se centra en proponer las condiciones de un papel permanente cuya durabilidad esté garantizada y que se imponga en todo el planeta. Los intentos más relevantes se plasman en las normas ISO al respecto, que muchos todavía se niegan a garantizar por las repercusiones económicas que esto representa.

Las cajas de material libre de ácido siguen siendo el recurso más adaptado a la conservación de libro y material gráfico. Sólo he observado en el caso de los pergaminos, que la BEM elabora para ellos estuches de dos láminas de plexiglás con un espacio entre ellos.

Aspecto de igual modo controvertido y con dificultades reales de solución, es la **desinfección** y la **desinfectación**. Para la primera han constatado que, a pesar de las consecuencias negativas hacia el hombre, sólo el óxido de etileno es capaz de neutralizar los microorganismos vivos en el papel. Esta neutralización se realiza en autoclaves, y las empresas especializadas alquilan almacenes *ex profeso* lejos del centro urbano, donde después del tratamiento airean el material 40 días antes del contacto con los custodes y usuarios. La desinfectación tiene que confiarse a firmas del sector que trasladan *in situ* los aparatos

para realizar un tratamiento de eliminación del oxígeno, durante veintitrés días, que es lo que dura un ciclo vital.

Los libros de los siglos XVIII-XIX-XX presentan una mayor dificultad de conservación. El *Istituto Centrale per la Patologia del Libro* de Roma está realizando un estudio para el mejor conocimiento de estos ejemplares, y determinar los aspectos de conservación más adecuados para ellos. Recomiendan, por ejemplo, para los de nueva adquisición, que lleven las tapas rígidas. En lo referente a la **consulta** de los fondos, se están realizando importantes campañas de concienciación y educación del usuario *in situ*, con normas adecuadas a cada tipo de material. Una solución práctica y no demasiado costosa para los libros de consulta en sala y de préstamo es la adoptada en la BNCR, donde cada ejemplar es protegido con una funda de polietileno, material adaptado a la conservación, que resguarda de la luz un 75%, dejando "respirar" al libro (www.co-libri.com). Para las **fotocopias** se imponen las fotocopadoras a planetario y en la BNCR no se pueden fotocopiar, además de los ejemplares más antiguos, aquellos cuya medida del lomo exceda los 5 cm. La **intervención** directa sobre libros y documentos se realiza generalmente, siguiendo los cánones más avanzados de intervención

Dentro del proyecto ConBelib se plantea la creación de una nueva licenciatura dedicada a la prevención y conservación en Archivos y Bibliotecas

"necesaria", en los talleres propios de cada institución; si bien en la encuadernación corre a cargo de empresas colaboradoras externas a las que se les apuntan las pautas de actuación, y en casos como el de la BNCR aprovechan para introducir los chips de seguridad en la tela del lomo. Un ejemplo ilustrativo y que me llamó poderosamente la atención es la política de **restauraciones virtuales** que está fomentando la Biblioteca Estense de Módena, en la que recientemente se ha intervenido sobre un plano de la ciudad con un **software** que toma los detalles del original y mejora la visión con tributendo, además, a una más amplia difusión. Otras medidas adoptadas por las bibliotecas italianas en materia de prevención son la publicación de **ediciones facsímiles** de los ejemplares más preciosos, como lo hace la BEM. En Valencia existen empresas de reco-

nocido prestigio internacional que reproducen manuscritos de las más célebres bibliotecas europeas, como Ediciones Grial (www.edicionesgrial.com). La **desacidificación en masa** está en tránsito firmemente en los planes de algunas instituciones (*Biblioteca Comunale di Taormina, Biblioteca Comunale di Milano, Centro europeo per la progettazione e il restauro di Palermo*) de la mano de una empresa catalana: CSC Book Saver (www.cscbooksaver.com).

Como restauradora, soy consciente del rumbo que está tomando la profesión, cada vez más dirigida a la prevención, por eso me ocupo de estudiar este universo, porque veo a diario las consecuencias tan nefastas de la mala conservación de los libros, y me doy cuenta cada vez más de lo fácil que habría sido evitarlas si quienes custodian las colecciones de libros, documentos y obra gráfica hubieran estado más informados. En esta línea, se plantea dentro del proyecto ConBelib la creación de una nueva licenciatura dedicada a la prevención y conservación en archivos y bibliotecas, figura que ojalá se imponga en todo el ámbito europeo y avancen las políticas de prevención.

* **Gemma M.ª Contreras Zamorano**
trabaja en la Unidad de Restauración
de Papel de la Generalitat Valenciana



Biblioteca Valenciana
JULIOL 2005 / NÚMERO 9

12

XXXVI FIRA DEL LLIBRE DE VALÈNCIA
ACTIVIDADES



La Biblioteca Valenciana, en la cita anual del libro

LA XXXVI FIRA DEL LLIBRE DE VALÈNCIA, CELEBRADA EL PASADO MES DE ABRIL EN LOS JARDINES DE VIVEROS, SE HA CONSOLIDADO DENTRO DEL PANORAMA NACIONAL COMO UNO DE LOS ESCAPARATES MÁS INTERESANTES DE LAS NOVEDADES EDITORIALES Y, MÁS ALLÁ, COMO UN LUGAR DE ENCUENTRO E INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS ENTRE LOS EDITORES, AUTORES Y SU PÚBLICO.

Desde el pasado 28 de abril hasta el 8 de mayo tuvo lugar la XXXVI edición de la Fira del Llibre de València en su ya tradicional ubicación de los jardines de Viveros. Organizada por el Gremi de Llibrers de València desde 1979, la Feria aglutina en este acontecimiento tan toda institución como a editores y distribuidores, así como a numerosas entidades colaboradoras. Una muestra de ello fue la nutrida representación institucional que abrió sus puertas, en la que se encontraron el Director General del Libro, D. Vicente Navarro de Luján.

Este año la presencia de la Biblioteca Valenciana ha sido, si cabe, más destacada que en anteriores ediciones por la cantidad y relevancia de los actos que ha promovido en la propia Feria y fuera de ella. Las transformaciones sufridas por el mercado editorial en los últimos años, con la popularización de las nuevas tecnologías de la comunicación y el cambio de preferencias del público, así como el hecho de ser la Comunidad Valenciana una de las de menor índice de lectura, han llevado al sector valenciano del libro a una crisis casi endémica.

Este año la feria ha recogido el guante y ha habilitado tanto espacios adecuados a la presencia de medios de comunicación en el propio entorno de los Viveros, como una completa página web que recoge todas las noticias e imágenes generadas por este acontecimiento.

Programa de actividades

Desde la inauguración el jueves 28 de abril hasta la clausura, que tuvo lugar el sábado 7 de mayo, se llevó a cabo un intenso programa de actividades en el que se realizó el programa de radio "No estamos locos" de Radio Valencia. Hubo más de cien treinta presentaciones editoriales, en tres las que destacó la magnífica edición crítica del *Cançonero General* de Hernando del Castillo, realizada por la Biblioteca Valenciana y la editorial Castalia; seis lecturas po-



éticas, algunas de ellas acompañadas de imágenes; actividades de animación lectora dirigidas a centros educativos; proyección de películas, talleres infantiles de creación y un taller de ciencias, mesas redondas y conferencias, encuentros, y la entrega de los premios del VI concurso literario de narrativa para mujeres organizado por la Dirección General de la Mujer de la Conselleria de Bienestar Social.

Por otra parte, como siempre, la gran afluencia de público a la firma de libros por parte de los más de ciento cincuenta autores que se dieron cita en las diferentes casetas supuso un contacto directo entre los creadores y sus lectores. Entre los muchos escritores a los que se pudo ver aquellos días destacaron los ya habituales Ferran Torrente Isabel Clara-Simó, Emili Piera, Pedro J. de la Peña, Javier Reverte,

Fernando Iwasaki, Fernando Delgado, Pascual Alapont, César Gavella, Carmen Alborch, Joan Francesc Mira, Vicent Marqués o Mercè Viana, por citar sólo unos pocos.

El tercer Laberinto

Presentado por D. Vicente Navarro de Luján y D. Luis Pomá Seguí, el número 3 de la revista *Laberintos* vino a consolidar la tradición investigadora de los exilios españoles: no solo lo que significó el destierro de tantos brillantes pensadores, sino también la imposibilidad de ese necesario diálogo cultural que sufrieron los que quedaron, y que convirtió a aquella generación de intelectuales en una generación inadaptada que ni siquiera en el retorno, como Max Aub, pudieron reconocerse a sí mismos en su país.

En este tercer número destaca el dossier

El número 3 de *Laberintos* incluye un dossier dedicado a Gil-Albert, fruto del trabajo de inventario de las donaciones, que incorpora parte de su correspondencia con María Zambrano

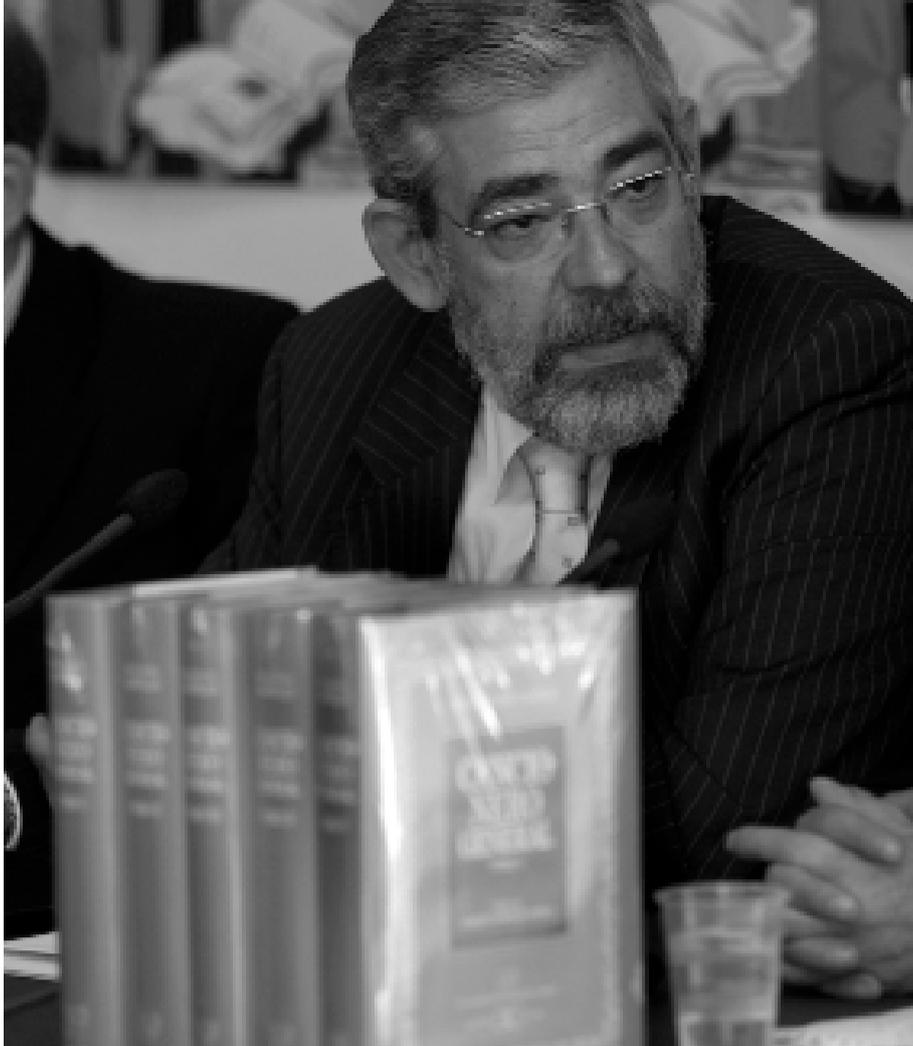
dedicado a Juan Gil-Albert, fruto del trabajo previo de inventario de las donaciones, que incorpora –además de material gráfico– enriquecedores detalles como fragmentos de su correspondencia con María Zambrano.

El Director General del Libro manifestó la voluntad de ampliar la investigación de los exilios españoles a otros, tales como el exilio científico o el de intelectuales no de izquierdas, como Salvador de Madariaga, igualmente, exilios más allá de la guerra civil, como el del Trienio Liberal.

Taller de narración oral

Con la colaboración de la Biblioteca Valenciana tuvo lugar también, durante la semana previa a la celebración de la Feria, un taller de narración oral para el profesorado, que se desarrolló simultáneamente en tres centros, los CEFIREs de Sagunto, Valencia y Torrente, con la participación de cuarenta docentes profesionales.

En estos talleres, con un aforo reducido a cuarenta profesores, se intentó encontrar un nuevo estilo comunicativo inspirado en la narración oral de historias, al tiempo que facilitar instrumentos didácticos para motivar a la lectura a los alumnos, y mostrar las técnicas de narración oral según su tipología, tales como puesta en escena, inflexiones de la voz, construcción textual de imágenes e interpretación. Los profesores asistentes mostraron encantados con la posibilidad de contar con nuevas herramientas para el desarrollo de la didáctica



El director de la BV, Vicente Navarro de Luján, en el acto de presentación de la soberbia obra en cinco volúmenes 'Cancionero general' de Hernando del Castillo, en edición de Joaquín González Cuenca y publicada por la BV y la editorial Castalia.



A la derecha, el catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha, Joaquín González Cuenca, autor de la edición crítica. A la izquierda, Rafael Beltrán, profesor titular de la Universitat de València.

de sus lecciones, aunque no pocos reconocieron la dificultad inherente a un cambio metodológico tan significativo.

“La palabra viajera”

Con el título de *La palabra viajera* tuvo lugar por primera vez un proyecto patrocinado por la Biblioteca Valenciana dirigido especialmente a niños y jóvenes cuyo objetivo, tan alto como difícil, ha de ser visto a largo plazo, pues no es otro que la educación en la interculturalidad.

La diversidad de un mundo cada vez más interdependiente debe empujar a nuestra sociedad y de forma especial a los niños y jóvenes hacia el respeto y el conocimiento crítico. Por ello este proyecto tiene como objetivo acercar el encuentro con otras culturas a través de la narración oral de historias de otras tradiciones.

Así, en el encuentro de *La palabra viajera* se dieron cita cuentacuentos españoles, como Llorenç Giménez, María Molina Maricuela, pero también de otros países como Mercedes Carrión (Perú), Tim Bowley en colaboración con la española Casilda Regueiro (Inglaterra), Rubén Martínez (Venezuela), Aldo Méndez (Cuba), Boniface Ofofo Nkama (Camerún), José Campanari (Argentina) y Carolina Rueda (Colombia).

El gran éxito de esta iniciativa, que llenó la carpa de actividades de la feria del libro hasta los topes e hizo disfrutar tanto a niños y jóvenes como a sus progenitores, hace prever su repetición en futuras ediciones.

La presencia del Quijote

Como no podía ser de otra forma, la celebración del IV centenario del *Quijote* también tuvo cabida en la feria. En las dependencias del Museo de Ciencias Naturales se llevó a cabo la exposición *Don Quijote de la Mancha*, promovida por Algar con motivo de la magnífica edición del *Quijote* realizada por esta editorial, con adaptación de Vicente Muñoz Puelles e ilustraciones



Laberintos, Anuario de estudios sobre los exilios culturales españoles, n.º3 (Valencia, Biblioteca Valenciana, 2005).
Director: Manuel Aznar Soler
Páginas: 272 páginas

Con el título de *La palabra viajera* tuvo lugar por primera vez un proyecto patrocinado por la Biblioteca Valenciana dirigido especialmente a niños y jóvenes

de Manuel Boix, y realizada a partir de una propuesta didáctica de Salvador Batailler y Eva Cantos que puede ser descargada gratuitamente en www.algareditorial.com. En esta exposición los visitantes pudieron disfrutar contextualizando la obra y sus personajes, conociendo un poco mejor la intensa biografía de Miguel de Cervantes, y descubriendo sorprendentes curiosidades acerca de la influencia de don Quijote en la iconografía popular occidental.

Best seller valenciano del siglo XVI

El 6 de mayo tuvo lugar en las salas dispuestas al efecto en el Museo de Ciencias Natu-



A la derecha, Federico Ibáñez Soler, director de la Editorial Castalia, que ha producido esta magnífica edición.

rales de Viveros la presentación de la edición crítica en cinco tomos del *Cancionero general* de Hernando del Castillo que han llevado a cabo conjuntamente la Biblioteca Valenciana y la prestigiosa editorial Castalia, con la cual se contó no solo por su innegable prestigio en la edición de los clásicos españoles, sino también por la valencianidad de sus orígenes.

Tanto Vicente Navarro de Luján, en calidad de máximo responsable de esta iniciativa, como Joaquín González Cuenca, catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha, autor de la monumental edición crítica, y también Federico Ibáñez Soler, director de Castalia, y Rafael Beltrán, profesor de la Universidad de Valencia, destacaron el carácter valenciano del *Cancionero*, y no sólo por haber visto la luz en Valencia sino por la inclusión en él de piezas de poetas valencianos.

La propia iniciativa editorial del *Cancionero general* en sus primeras ediciones desta-

ca por la modernidad de su concepción, ya que con templa la asociación de Hernando del Castillo con los impresores Koffman y Ganot para llevar a cabo una aventura puramente empresarial en la que ambos compartirían los riesgos de la edición de mil ejemplares y repartirían los beneficios de la venta de los volúmenes, venta esta que resultó un auténtico éxito y que condujo a varias reediciones a lo largo del mismo siglo XVI.

Se hizo notar igualmente la paridad entre el mecenazgo ofrecido por el conde de Oliva, protector de Hernando del Castillo, y el papel jugado en esta edición por la Biblioteca Valenciana, sin cuyo decidido apoyo —señaló Federico Ibáñez— no hubiera sido posible realizar una obra de tal magnitud, tan topor su contenido, que fue la base de la formación literaria de los clásicos del Siglo de Oro español, como por la riqueza de notas, referencias, glosario, estudios, etc., que constituyen la edición crítica.



Biblioteca Valenciana
JULIOL 2005 / NÚMERO 9

14

EXPOSICIONES
ACTIVIDADES

La BV acoge muestras sobre «El ingenioso hidalgo» y «La procesión del Corpus de Valencia»

ENMARCADA DENTRO DE LOS ACTOS DE CONMEMORACIÓN DEL IV CENTENARIO DEL *QUIJOTE*, LA MUESTRA RECUPERA LAS ILUSTRACIONES Y TEXTOS DE UNA SINGULAR EDICIÓN DE NUESTRA NOVELA MÁS IMPORTANTE DE TODOS LOS TIEMPOS. POR OTRA PARTE, LA FACULTAD DE TEOLOGÍA DE VALENCIA ALBERGA HASTA MEDIADOS DE JUNIO UNA EXPOSICIÓN SOBRE EL CORPUS, UNA DE LAS MUESTRAS MÁS ANTIGUAS DE LA DEVOCIÓN Y CULTURA POPULAR VALENCIANAS.

El pasado martes 17 de mayo se inauguró en la sala capitular del Real Monasterio de San Miguel de los Reyes, sede de la Biblioteca Valenciana, la exposición «El ingenioso hidalgo». Promovida por la Biblioteca Valenciana y la Generalitat Valenciana, con la colaboración de la Fundación Eberhard Schlotter, el Ayuntamiento de Altea y el Centre d'Arts de esta población, la exposición conmemora una de las más singulares ediciones llevadas a cabo jamás de la obra cervantina.

En 1979 vio la luz en Valencia un nuevo *Quijote*, fruto de la voluntad casi obsesiva de Camilo José Cela por modernizar el texto y de la genial creatividad plástica del artista alemán Eberhard Schlotter, creador de las ilustraciones que orlan esta edición.

Este artista, de quien Cela afirmó ser «el único español que podía ilustrar su *Quijote*», trabajó durante cuatro años en los grabados y se vio obligado a instalar una pequeña imprenta en su propia casa de Altea, donde reside desde 1956, para poder llevar adelante el proyecto con el presupuesto de que disponía.

A lo largo de los cuatro volúmenes de que se compone la reescritura del Nobel español, Eberhard Schlotter extiende las 160 ilustraciones que ahora se exhiben en la Biblioteca Valenciana, acompañadas de fragmentos del texto y de una muy interesante muestra didáctica en la que el visitante de la exposición puede conocer parte del laborioso proceso creativo llevado a cabo por el alemán.

Así descubrimos que el singular resultado de su trabajo se debe a la utilización de una técnica mixta en la que primero se realizó una estampación al aguafuerte, mediante la técnica del grabado con punzón sobre plancha metálica, y una segunda estampación al aguatinata en la que se cubrió una segunda plancha con barniz antes de sumergirla en ácido. En los expositores, pues, se exhiben algunos de estos diferentes «estados» de las estampaciones, es decir, las diferentes planchas de cobre utilizadas para



Exposición sobre «El ingenioso hidalgo».

la impresión final del grabado que resulta, de esta forma, de la combinación de las mismas.

Este dominio, fruto de largos años de experiencia y creatividad, así como de la temprana vocación del autor, que ya a los siete años quedó fascinado por la precisión de la artesanía, ha convertido a este hispano-alemán, nacido en Hildesheim en 1921 y afincado en nuestra comunidad, en uno de los mejores grabadores de la actualidad.

Con apenas 13 años publicó su primer dibujo en un diario alemán y con posterioridad aprendió del maestro Wilhelm Meigater los fundamentos del grabado con aguja de acero y diamante, y la técnica del grabado al aguatinata.

En la línea del expresionismo alemán que recoge el legado de Lucas Cranach, pero al mismo tiempo reconocido heredero de la imborrable tradición iniciada por Durero, ha impartido su magisterio como profesor en la Escuela de Artes Plásticas de Hamburgo y como catedrático de la Universidad Johannes Gutenberg de Mainz. Desde 1972,

año en que fue nombrado miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, su fecundidad artística ha permanecido unida a nuestra geografía y a las maneras y genio de España.

«La procesión del Corpus en Valencia, 1355-2005»

Por Jaime J. Chiner Gimeno

En el claustro de la Facultad de Teología de Valencia, ubicada en la calle Trinitarios, tuvo lugar desde el 16 de mayo hasta el 17 de junio una exposición sobre la procesión del Corpus en esta ciudad. El origen de esta muestra, organizada por la Biblioteca Valenciana —en colaboración con el Ayuntamiento de Valencia, el Arzobispado, la Diputación de Valencia y la Associació d'Amics del Corpus—, es la celebración del 650º aniversario de la primera procesión general del Corpus en Valencia. La exposición tiene carácter itinerante y desarrolla, a lo largo de muchos paneles aspectos históricos, formales y simbólicos de la procesión valenciana tales como la *cavalgada del convit*, *les danses*, *les roques*, *els misteris*, etc. Ha sido visitada por más de un millar de personas.

La celebración del Corpus Christi fue considerada la fiesta mayor de la ciudad de Valencia desde el último tercio del siglo XIV hasta finales del siglo XIX. En ella se aglutinaban valores religiosos y cívicos y, en función de ellos, se integraron en su procesión toda una serie de elementos teatrales y para teatrales que, en parte, han llegado hasta nuestros días. En el año 1264 el papa Urbano IV instituyó solemnemente la fiesta del Corpus por medio de la bula *Transiturus hoc mundo*, extendiéndola a toda la cristiandad. En Valencia se celebra al menos desde 1326, si bien no hubo procesión teofórica general hasta 1355 cuando, a instancias del obispo Hugo de Fenollet, la ciudad ordenó la realización de una solemne procesión a la que debían acudir «tots los clergues e religiosos e encara totes les gents de la dita ciutat».

El auge económico, político y urbanístico al-

canzado por la ciudad a finales del siglo XIV explica que la celebración del Corpus alcance en el siguiente siglo un extraordinario esplendor. El municipio no escatimó recursos para dotarla de la máxima grandiosidad, al entender la procesión como expresión pública en la que se unían sentimientos religiosos y cívico-patrióticos.

La estructura de la procesión se ha mantenido esencialmente inalterable desde final del siglo XIV hasta 1835. Durante este periodo, la fama y renombre de nuestras rocas y fiestas se extendieron rápidamente tanto dentro como fuera de nuestras fronteras. A presencias acudieron reyes, príncipes y papas, como Blanca de Navarra (en 1401), el rey Martín el Humano y la reina Juana de Sicilia (1402), el Papa Luna (1415), el rey Juan II de Aragón (1466), los Reyes Católicos (1481), Felipe III (1612), Fernando VII (1827), la reina Isabel II con su hijo el futuro Alfonso XII (1858), Alfonso XIII (1888), etc.

En la primera mitad del siglo XX, el declive de las celebraciones del Corpus irá paralelo al ascenso y consolidación de las Fallas como nueva fiesta mayor de la capital. Posteriormente, el posicionamiento de la II República española respecto a las manifestaciones reli-



Roca Diabla en la Virgen (Principios del s. XX).



Animación a la lectura

CHARLAS-COLOQUIO DE ESCRITORES CON ALUMNOS DE SECUNDARIA Y BACHILLERATO:

4 de mayo: Isabel-Clara Simó
11 de mayo: Àngels Moreno
18 de mayo: Joan Francesc Mira.

de Especialistes en Informació (AVEI). Inscripciones en www.avei.org

23 a 25 de junio: VI Congreso Nacional de Historia del Papel en España a cargo de la Asociación Hispánica de Historiadores del Papel (AHHP), que se celebrará en Buñol. Inscripciones en aspapel@aspapel.es

Exposiciones

12 de mayo: "Qué es un rey para ti".

16 de mayo al 17 de junio: "La procesión del Corpus en Valencia. 1355-2005". En el claustro de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia (c/ Trinitarios, 3).

17 de mayo al 31 de julio: "El ingenioso hidalgo". Colección de aguafuertes realizados por Eberhard Schlotter a partir de la reelaboración que Camilo José Cela hizo del *Quijote* y cuya edición se publicó en cuatro volúmenes en la editorial Rembrandt.

Presentaciones

25 de mayo (12 h.): presentación de la investigación "Sistema d'indicadors de la Llibreria de la Comunitat Valenciana" de BCF Consultors.

27 de mayo (12.30 h.): entrega del "Premi Lluís Guarner".

31 de mayo (12 h.): presentación del estudio "Hàbits de lectura i compra de llibres en la Comunitat Valenciana (2004)" de Precisa Research.

3 de junio (12.30 h.): entrega del "Premi de Assaig de la Generalitat Valenciana".

3 de junio (20 h.): lectura dramatizada del monólogo *Literalmente* de Rosa Jordán y Carles Roselló, a cargo de la Fundación Carolina Rueda.

16 de junio (8 h.): Foro Internacional de Marca Renombrada.

16 de junio (19.30 h.): reunión de la asociación cultural Roure de Quart.

30 de junio (19 h.): presentación de *Solstici d'estiu*, 8, a cargo del Área de Creació Acústica.

Jornades y cursos

16 de mayo: Patrimonio Bibliográfico Documental.

18 al 21 de mayo: Jornades sobre Biblioteques Nacionals: "Les biblioteques nacionals del segle XXI".

23 y 24 de junio: curso "Administración electrónica y gestión archivística integrada en la E-Administración" a cargo de la Associació Valenciana

FESTIVAL DE CUENTACUENTOS

"El imaginario colectivo: la palabra viajera"

"La interculturalidad implica culturas y choques culturales, discriminación e integración, prejuicios y tolerancia, racismo y humanismos. Todo ello podría resumirse definiendo la educación intercultural como aquel conjunto de creencias y valores caracterizado por un proceso de compromiso, respeto, valoración y aprecio de otras culturas, dentro de sociedades diversas y en un mundo cada vez más interdependiente. La diversidad nos enriquece, y el niño tiene que crecer superando prejuicios, con un conocimiento crítico y respetuoso de otras culturas. Los niños y las niñas no eligen a sus amigos por razones de extracción étnica y cultural; no influyamos para que lo hagan. Démosles libros diversos, libros libres, libros desde la convivencia y para la convivencia. La interculturalidad es algo más que una moda y, aunque pueda resultar utópica, puede ser un objetivo para nuestra sociedad. Utopías que también existen en los libros infantiles, como en la heroína de la comprensión que es Momo, de Michael Ende, que se enfrenta con paciencia y buen humor a los problemas que se le van presentando, sean tan humanos, como escuchar y dar consejos a sus amigos, o sean sobrehumanos, como su disputa con los hombres grises,

personaje colectivo antagonista negativo. La amistad triunfa en un mundo donde volverán a brotar las flores del tiempo y de la vida. La importancia de los relatos y cuentos para la educación infantil es muy amplia; que los oigan o los lean. Ya lo comentaba un anciano jefe betsi a un hombre blanco en una noche africana: "Un hombre sensato no puede hablar de cosas serias con otro hombre sensato, sino que debe dirigirse a los niños". Un deseo final: hombres sensatos, contad a los niños las más bellas historias".

Javier Flor Rebanal

La actividad

Durante la feria la Biblioteca Valenciana ha colaborado en el festival de cuentacuentos para el fomento de la lectura. Sus objetivos eran:

- Desarrollar la imaginación y despertar el gusto por la lectura a partir del uso de las metáforas, del punto de vista narrativo, de los aforismos, del humor, de las referencias al cine, etc.;
- Buscar nuevos estilos comunicativos por parte de los educadores, inspirados en los cuentacuentos;
- Presentar diversas formas de ver y contar el mundo.



Rocas en la plaza de la Virgen (Principios del s. XX).

Los fondos cedidos por la Biblioteca Valenciana orlan los 34 paneles distribuidos en el claustro superior, a lo largo de los cuales se desgranará la historia de la celebración

giosas, la Guerra Civil, el desinterés —salvo en su vertiente religiosa— mostrado hacia el Corpus por los nuevos gobiernos municipales nacidos del conflicto bélico y, por último, la evolución socio-económico-cultural de los valencianos causaron que la procesión degenerara en casi una caricatura de lo que había sido durante las décadas de los sesenta y setenta del siglo xx.

Con la llegada de la democracia, el clima de reivindicación política y cultural en el que vivían los valencianos supuso un caldo de cultivo idóneo para la rápida recuperación de la festividad del Corpus y de su perdido —y añorado— esplendor cívico. El relanzamiento de las celebraciones será fruto del denominado Grup de Mecha (1977), predecesor de la Associació d'Amics del Corpus de la Ciutat de València, máxima mantenedora e impulsora de las actuales celebraciones.

Seiscientos cincuenta años del Corpus valenciano

Los fondos cedidos por la Biblioteca Valenciana orlan los 34 paneles distribuidos en el claustro superior, a lo largo de los cuales se desgranará la historia de la celebración del Corpus Christi (instaurada en 1246 por Urbano IV), la actividad de la Associació d'Amics del Corpus, el simbolismo e historia de los personajes que desfilan en la procesión, así como de las rocas, las danzas y el orden de desarrollo establecido de la procesión.

La abundante documentación fotográfica que acompaña a la muestra ilustra gráficamente los contenidos de los paneles con ma-

terial tanto con temporáneo como de principios del siglo pasado, por lo que resulta sumamente interesante no sólo a los ojos de los profanos sino también a los de los conocedores de esta singular festividad.

Gracias al trabajo desarrollado por Jaume Chiner, bibliotecario de la Biblioteca Valenciana, el visitante puede conocer la historia de las famosas rocas del Corpus, carros con una fuerte carga simbólica en lo alto de los cuales se representan personajes, escenas o motivos propios de la fiesta y que, al parecer, recibieron dicho nombre por la apariencia pétrea de la decoración de las primeras escenas. La presencia de estas carrozas triunfales está ya documentada en 1417, aunque de las que desfilan actualmente la más antigua es la conocida como La diablera o La roca de Plutón, de 1512, que representa al demonio sobre un pedestal en el que figuran los siete pecados capitales. La más moderna, El Santo Cáliz, data de 1997, fue construida por la Associació d'Amics del Corpus y otras instituciones, e impulsada por la Generalitat Valenciana. Igualmente resulta gratificante para el espectador conocer la importancia de las diferentes danzas que acompañan al Santísimo, la simbología de la virtuosa Moma asediada por los siete pecados capitales, los gigantes y cabezudos, *els cavallets*, *la magrana*, etc.

Por otra parte, con motivo también de este 650º aniversario de la primera procesión del Corpus en Valencia, ha tenido lugar en la sede del Arzobispado un ciclo de conferencias en torno a la historia del Corpus y su relevancia en la sociedad valenciana. Es de destacar la recuperación en los últimos años de tan endémica celebración que, instaurada por el obispo Hugo de Fenollet, conoció su momento de esplendor a finales del siglo XIV cuando Valencia era la ciudad más influyente del Mediterráneo. A lo largo de los siglos, a pesar de las transformaciones sufridas, la desamortización de Mendizábal y la aparición de las Fallas como fiesta representativa de la ciudad, ha mantenido su carácter autóctono y simbólico, reunión a un tiempo de nuestra sociedad civil y nuestra tradición religiosa.



Biblioteca Valenciana

(MONESTIR DE SANT MIQUEL DELS REIS)
AV. DE LA CONSTITUCIÓ, 284
46019 VALÈNCIA.

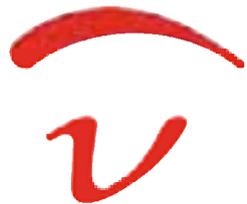
Dilluns a divendres, de 9 a 20,30 h. Dissabte de 9 a 13,30 h.

Altres serveis:

Cafeteria i Restaurant / Llibreria

tel.: 96 387 40 00 / fax.: 96 387 40 37. c./e.: bvdfusion@gva.es

<<http://bv.gva.es>> Autobusos: 16, 36 i 11



Biblioteca Valenciana
JULIOL 2005 / NÚMERO 9

16

BIBLIOTECA DEL CONGRESO
ENTREVISTA

Juan Manuel PÉREZ

LA BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE WASHINGTON ES LA BIBLIOTECA NACIONAL DE ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA. LO QUE COMENZÓ COMO UN CENTRO PARA LA DOCUMENTACIÓN DE LOS CONGRESISTAS EN WASHINGTON SE FUE CONVIRTIENDO EN AQUELLO QUE ES HOY: UNA DE LAS MÁS IMPORTANTES INSTITUCIONES CULTURALES INTERNACIONALES, LA BIBLIOTECA MÁS GRANDE DEL MUNDO.



¿Podría explicar los orígenes de la Biblioteca del Congreso de Washington?

La Biblioteca del Congreso fue fundada en 1800. Al principio coleccionaba sólo materiales de tipolegislativo, pero la verdadera fundación tuvo lugar en 1815, porque durante la guerra de 1809 contra Inglaterra los ingleses quemaron el Capitolio, y con él la biblioteca. El ex presidente Thomas Jefferson vendió su propia biblioteca al Congreso y este es el hecho fundamental en la creación de la biblioteca, sus raíces. La colección personal de Jefferson constaba de alrededor de seis mil quinientos ejemplares. Era un gran intelectual y sus intereses comprendían historia, política, leyes, arquitectura, jardinería..., todo tipo de disciplinas.

Dijo usted durante las jornadas que la Biblioteca del Congreso significa para el mundo moderno lo que significó la biblioteca de Alejandría para el mundo clásico.

Hicela comparación porque la Biblioteca del Congreso se fundó partiendo de la ideología y los principios de Thomas Jefferson. Él creía en la universalidad de los conocimientos y pensaba que la mejor manera de que el país pudiera progresar y sobrevivir, así como conservar el sistema democrático, era que tuviese una ciudadanía bien formada. Para poder legislar el Congreso, como máximo representante del pueblo, necesitaba acceso a cualquier tipo de información. Por tanto, no habría ningún tema que un congresista no llegase a necesitar alguna vez. Esa política de adquisiciones es la que todavía predomina en la biblioteca. Su *mission statement*, la misión de la biblioteca, es la de conservar para los norteamericanos, pero también para la toda la humanidad, todo lo que tenga que ver con la universalidad de la civilización, de la cultura humana. Esa es la razón por la que tenemos materiales de todo tipo, de todos los países. La Bi-

blioteca debe conservar para generaciones futuras ese patrimonio cultural de la humanidad. Además, la Biblioteca del Congreso de Washington es la biblioteca más grande del mundo. Sobrepasa los ciento veinte millones de piezas distribuidos en más de mil kilómetros de estanterías, en 455 idiomas y dialectos, con diferentes alfabetos.

En las jornadas los representantes de distintas bibliotecas autonómicas debatieron acerca de sus centros y los problemas con que se encuentran. ¿Cuáles son las diferencias fundamentales que ha apreciado entre las bibliotecas nacionales españolas y la Biblioteca del Congreso?

El concepto de biblioteca en Estados Unidos es muy diferente al de España. Está muy unido al desarrollo de la democracia, a la idea de una ciudadanía que esté bien formada. Por ello siempre se prestó mucha atención a la educa-

“Muchas de las colecciones más importantes de la Biblioteca del Congreso surgen gracias a donaciones”

ción pública y al desarrollo de las bibliotecas. Cuando llegué a EE.UU. en 1977, yo tenía una imagen muy diferente de las bibliotecas porque me daba la sensación de que en España las bibliotecas eran más bien una institución para los intelectuales y poco más. Ah ora me doy cuenta de que esto ha cambiado, las bibliotecas son más accesibles.

Una de las características más notables de la democracia norteamericana es el acceso del ciudadano a la información. En ese sentido las bibliotecas públicas siempre jugaron un papel

muy importante y esto contribuyó a que se desarrollara también un movimiento de mecenazgo importante en los Estados Unidos. Las clases poderosas veían a la biblioteca pública como un instrumento para que el ciudadano estuviese informado y fuera evolucionando. De este modo, se podía conservar el sistema capitalista económico, al mismo tiempo, las clases populares veían en la biblioteca una manera de progresar. Las dos clases sociales tenían en común el interés por el desarrollo de las bibliotecas.

Hablaba del mecenazgo. ¿Qué importancia tienen este tipo de donaciones en la Biblioteca del Congreso?

Muchas de las colecciones más importantes de la Biblioteca del Congreso surgen gracias a las donaciones económicas para comprar material y donaciones de colecciones bibliográficas privadas. La propia División Hispánica fue

fundada gracias a una donación económica. Archer Huntington —el impulsor de esta división— nos dejó un legado valioso que la División Hispánica sigue utilizando para la adquisición de nuevos materiales. A lo largo de la historia de la institución encontramos mecenas, industriales y empresarios que donan millones y millones de dólares a la biblioteca; su labor es muy importante. Una de las últimas donaciones ha sido de John Kislak, precisamente para la División Hispánica, un conjunto de materiales precolombinos y coloniales.

¿Cree que la Biblioteca del Congreso de Washington es suficientemente conocida por el pueblo norteamericano?

Sí, totalmente. Es parte de lo que se considera la democracia americana: el acceso libre del ciudadano a cualquier tipo de información. La principal misión de la biblioteca es servir a las necesidades del Congreso, pero también conservar y servir a las otras bibliotecas del país.

¿Cuál es la relación entre la Biblioteca del Congreso y el resto de bibliotecas públicas?

La Biblioteca debe servir al resto de centros del país como modelo en términos de catalogación o conservación. El laboratorio de conservación de la Biblioteca del Congreso es el más importante del país. Además, colaboramos mucho con el sector privado. Tenemos un total de unos quinientos acuerdos firmados con diferentes instituciones del país.

¿Qué lugar ocupa la División Hispánica en la institución?

La División Hispánica es la más antigua de los Area Studies o Estudios Internacionales. Tras ella se creó la División Europea, la Asiática, la Africana y la de Oriente Medio. Se abrió por primera vez al público en 1939.

Calculamos que los fondos hispánicos de la biblioteca llegan a los diez millones de piezas, y entre ellos contamos con colecciones únicas. Incluso, en muchas ocasiones actuamos como biblioteca nacional de determinados países de América Latina. Muchos de estos países perdieron sus fondos por falta de legislación sobre patrimonio, por una situación política convulsa, por desastres naturales, etc. En ocasiones, los propios intelectuales decidieron donar sus fondos a la Biblioteca de Washington y no a sus propios países, que no contaban con las instalaciones adecuadas.